



Capítulo 210

A veces, la dignidad y el orgullo superan el instinto de supervivencia. Incluso cuando uno sabe que va a morir, se lanza hacia las llamas como una polilla al fuego.

Desafiar el instinto de supervivencia es un acto absurdo. Por muy valiente que sea un soldado o guerrero, no lo ignoran.

Solo después de escuchar sus instintos y sentidos, si aún deciden que deben ignorar su instinto de supervivencia, realmente enfrentan la muerte.

Por supuesto, no estoy precisamente en posición de decir eso. He tirado mi vida por la borda más de una vez por orgullo y emociones inútiles.

'Solo tuve suerte.'

Tenía talento para la violencia. Y las circunstancias a mi alrededor se ajustaron perfectamente, permitiéndome sobrevivir sin tener que suplicar.

Si siquiera una sola pieza en la rueda del destino se hubiera resbalado, no estaría aquí.

Paso, paso.





Los delincuentes de la plaza se acercaron a mí. Algunos sostenían cuchillos o varillas metálicas.

¡Crujiente!

Agarré el brazo de un niño humano que cargaba y lo giré. Luego, con un ligero movimiento del pie, lo hice tropezar, haciéndolo caer al suelo con el brazo roto.

'Un corte limpio.'

Cuanto más jóvenes son, más rápido se curan. No tenía intención de dejar lisiados a estos niños.

Solo quería dar una lección a quienes tenían sus instintos de supervivencia embotados—mostrarles que no reconocer a su oponente podía costarles la vida.

'Estos chicos... no vienen de la base de la sociedad.'

A simple vista, parecían matones callejeros normales, pero su ropa estaba limpia, su piel suave. Su nutrición era excelente, con un rubor juvenil visible en sus rostros.

Nunca habían luchado por sobrevivir, y su falta de instintos salvajes había embotado su sentido de la autopreservación.

'La rebelión de un niño rico.'





Sinceramente, me dio asco. La visión de quienes crecieron sin dificultades entregados a comportamientos imprudentes era desagradable. Antes, les habría destrozado las extremidades sin dudarlo.

¡Crujiente!

Pero ahora, me conformaba con simplemente romperles brazos y piernas.

'... Debo haber madurado un poco.'

Todos tenemos preocupaciones y miedos. Incluso quienes nunca han pasado hambre desde que nacieron deben tener sus propios problemas.

"¡Yanaka! ¡Dales una lección!"

"¡Yanaka! ¡Yanaka!"

Una chica, aparentemente la líder de los delincuentes, dio un paso adelante. Estallaron vítores, e incluso los que se retuercían en el suelo por sus fracturas gritaron el nombre de Yanaka, soportando el dolor.

Pum, pum.

La chica humana llamada Yanaka rebotaba suavemente en su sitio, aflojando su cuerpo. A través de la tela ondeante de su ropa, se veían músculos bien tonificados. Su camiseta se levantó ligeramente, dejando ver unos





abdominales firmes. Varios implantes de reflejos de combate estaban incrustados en su cuerpo, sus circuitos brillando tenuemente bajo su piel.

Era una chica, pero tenía más o menos mi altura. En lugar de las curvas características de las hormonas femeninas, su cuerpo tenía líneas firmes y angulares. Sus largas y delgadas extremidades le daban un aspecto único y andrógino. Para sus compañeros, debía de tener un aura casi mística.

'Ha refinado su cuerpo para el combate mediante la regulación hormonal.'

Un procedimiento tan delicado requería riqueza. Los tratamientos nerviosos y hormonales no eran tan sencillos como un par de inyecciones. La estabilización por sí sola llevó años.

Crujido.

Yanaka apretó el cuchillo atado al muslo y adoptó una postura. Su postura firme y mirada aguda sugerían que tenía considerable experiencia en combate.

"Hazte a un lado. Sabes que no eres rival para mí."

Hablé con naturalidad. Yanaka ya había evaluado mi habilidad. También debió darse cuenta de que mis extremidades eran implantes cibernéticos de alto rendimiento.

Un leve temblor recorrió su parte baja del cuerpo. Incluso con una expresión vacía, su parte inferior delataba sus emociones.





'Miedo.'

Yanaka me tenía miedo. Sabía que no podía ganar, pero aun así se plantó ante mí.

"Señor, tengo una reputación que mantener. Si quiero seguir liderando, tengo que luchar—aunque eso signifique romperme las extremidades."

"Solo quiero llevarme a ese pequeño Crawler conmigo. Aunque no lo creas, soy su tutor. No puedo quedarme de brazos cruzados mientras él deambula por las calles con delincuentes."

Dirigí la mirada hacia Boyan. Se estremeció y apartó la mirada.

"Si eres su tutor, entonces tengo aún más razones para no echarme atrás. No entregamos a nuestros amigos a adultos."

"Vas al colegio y comes comidas pagadas por adultos durante el día, ¿verdad? A juzgar por el coste de mantener tu cuerpo, diría que no es barato. ¿Y sin embargo, consideras a los adultos tus enemigos? Eso es ridículo."

"Sé que es contradictorio. Pero no intentamos rebelarnos por completo. Esto es solo una vía de escape temporal. Así que déjalo pasar. Cuando llegue el momento, volveremos y viviremos como los adultos quieran."





Yanaka habló con calma. La forma en que articulaba sus contradicciones de forma tan lógica sugería que había recibido una buena educación.

"Escucha, chaval. Yo—jaah..."

Suspiré. Boyan ya estaba intentando huir. Sabía tan bien como yo que Yanaka no podía detenerme.

iBuzz!

Doblé las piernas y salté hacia adelante. Yanaka intentó bloquearme.

iSwish!

Le enganché la pierna con el pie y tiré de su hombro con la mano. Aunque su equilibrio se desmoronó, blandió su espada hacia mi cuello.

Tap. iCrack!

Atrapé la hoja entre mis dedos y la partiré. Los fragmentos rotos cayeron al suelo.

"Perdona, pero no soy un adulto tranquilo. Solo soy una a medio crecer. No voy a ser indulgente contigo solo porque seas joven."





Apreté ligeramente el puño y golpeé a Yanaka en el abdomen. Controlé mi fuerza, pero fue suficiente para que ella luchara por volver a ponerse en pie.

"Guh... Uf."

Yanaka cayó de rodillas, con arcadas. En ese momento, salí corriendo tras Boyan.

'¡Maldito Crawler!'

A pesar de sus quejas, Boyan se movió rápido. Incluso sin el entrenamiento adecuado, trepó edificios con las manos desnudas y corría por los tejados.

Los crawlers prácticamente nacieron con maniobras adaptativas tridimensionales incrustadas en sus genes. Incluso por instinto, corría por las complejas estructuras sin dudar.



'No estoy cerrando la distancia tan rápido como esperaba.'

Incluso para un Crawler, esto era inusual. En cuanto la duda apareció, mi cerebro trabajó por sí solo, analizando la situación y sacando varias conclusiones.

'Boyan huyó en vez de ayudar a sus amigos cuando los estaban derribando.'

Boyan no era del tipo cobarde. No era de los que abandonan a su tripulación y huyen sin pensarlo dos veces.

'... Hizo algo que no puede dejar que yo descubra.'

Y ahora, ni siquiera yo estaba poniéndome al día tan rápido como debería.

"Ese pequeño cabrón..."

Apreté los dientes. Se me calentó la cabeza, mi visión se expandió y, de repente, vi el camino a seguir.

iCrack!

Aumenté la potencia de mi pierna, lanzándome lo suficiente para romper el tejado bajo mí. Prácticamente volando, me acerqué a Boyan.

Su cabeza y espalda estuvieron al alcance. Me moví para placarlo y sujetarlo.

iSwish!

El chico, como si estuviera entrenado, percibió mi presencia y rodó hacia un lado.

iGolpe!

Caí con fuerza, haciendo una mueca. El chico, jadeando, se alejó a toda prisa.

iChas!

Extendí el brazo y enganché los dedos alrededor de la nuca, tirando de él hacia atrás. Su ropa se estiraba hasta casi rasgarse.

iPum!

Le di una patada en la parte trasera de la rodilla. Solo entonces finalmente se desplomó hacia adelante, aterrizando de bruces.

"Chico, abre los malditos ojos antes de que te saque la verdad."

Le agarré del cuello del camisa, mirándole con desprecio. Boyan tembló, evitando mi mirada, antes de forzar finalmente sus ojos a abrirse.

"L-Luka... Y-yo..."

"¿Estimulantes?"

Me mordí el labio inferior.

Incluso por la noche, sus pupilas estaban dilatadas de forma antinatural. Tenía la boca seca, apestando a ese aroma acre tan característico.





"Hmm."

No podría discutir eso. Así debía de verme. Y sinceramente, no se equivocaba.

"Y... últimamente me has estado evitando."

"No te estaba evitando. Simplemente estaba ocupado. Maldita sea. Lo que sea, siéntate. Te escucharé."

Racándome la cabeza, me senté en el saliente de la azotea. El dueño del edificio de abajo había subido tras oír el alboroto, pero cuando le lancé un chip de crédito, se calló.

Boyan respiraba con dificultad. Esperé a que se calmara.

"Empecé a darme cuenta de que algo no iba bien mientras iba al colegio. Sentarme en clase me picaba todo el cuerpo—apenas podía soportarlo. Sentía la cabeza dando vueltas, y hubo tantas veces en las que solo quería levantarme de un salto y salir corriendo. Pero cuando miré a mi alrededor, fui el único que se sentía así. Por mucho que me dijera que me concentrara, era imposible."

Escuché. Esto era exactamente lo que Jafa y yo habíamos predicho. Boyan no se estaba adaptando al sistema académico tradicional. Incluso poniendo el mismo tiempo y esfuerzo, se iba quedando atrás.





"Pero has estado leyendo y estudiando por tu cuenta todo este tiempo."

"Eso es porque estaba eligiendo temas que me interesaban. En la universidad, también tienes que estudiar cosas fuera de tus intereses. ¿Sabes en qué son peores los Crawlers? Haciendo cosas que no quieren hacer. Por eso otras especies piensan que somos vagos. Es solo que nuestros intereses son diferentes, pero al final, tampoco pude escapar de la naturaleza de un Crawler."

Sinceramente, me costó entender a Boyan. En el fondo, no podía quitarme de encima la sensación de que esto era solo una excusa.

Había aprendido lo que fuera necesario, absorbiéndolo como una esponja. Incluso con puntería, aunque no estaba a la altura de la Guardia Imperial, seguía siendo un nivel experto.

'Si es necesario, lo aprendes, te guste o no.'

Pero lo que para mí era obvio parecía imposible para Boyan.

Incluso entre la misma especie, entenderse es difícil. Es aún peor cuando hay diferencias biológicas marcadas entre especies. Si la mayoría de los Crawlers luchaban con esto, no era solo cuestión de fuerza de voluntad o esfuerzo—era un obstáculo real, casi insuperable.

"¿Así que recurriste a las drogas para superar las condiciones con las que naciste?"







Había límites que el esfuerzo por sí solo no podía superar. Por mucho que un humano natural se entrenara y disciplinara, nunca superaría a un Crawler o a un Equestrian en pura fuerza.

Por eso los humanos dependían de mejoras mecánicas y biológicas, aceptando los riesgos de superarse más allá de sus límites naturales. Yo era producto de esa misma mentalidad, lo que hacía difícil decirle a Boyan que no hiciera lo mismo.

En esta época, no solo eran los humanos: todas las especies tenían que superar sus limitaciones biológicas por medios artificiales. Solo entonces podrían alcanzar la grandeza.

"Boyan, escucha con atención. Si alguna vez te veo perder el control, yo—"

Me detuve a mitad de frase, girándome mientras me levantaba.

"Haa... haa..."

Una mujer nos había seguido. El líder de la banda—Yanaka. Controló su respiración rápidamente y sacó una pistola.

"... ¡Suelta a Boyan!"

Yanaka apuntó a mi torso y apretó el gatillo sin dudarlo. Aunque apuntaba al abdomen, no había señales de duda en su disparo.

¡Explosión!



Story: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp
Traducción: Leo



Levanté la palma de la mano hacia el estómago y recogí la bala. La bala giró en mi mano antes de caer al suelo con un ruido.

"Tú... ¿lo bloqueaste?"

Los ojos de Yanaka se abrieron de par en par por la sorpresa.

"En mi barrio, eso es solo entrenamiento básico, chaval."

Sonreí.

